

Supiste cambiar tu eterna pasión por la manigua redentora. En ella preparaste el mejor escenario para con la más sentida de las melodías fundar y dirigir la Banda del Estado Mayor del Ejército, la del Cuerpo de Artillería, además de la revista Cuba Musical.

Tu capacidad de compositor avezado, profesor y escritor te perpetúan en la memoria de esta [tierra](#) que te vio nacer, tu Camagüey. Y aunque muchos se preguntan quién eres, pues se ha perdido un tanto de tu historia, hoy estás presente engalanando la joven, pero prestigiosa Sala de Conciertos de la Oficina del Historiador de la [ciudad](#), en donde cada [artista](#) realiza un pasaje por tus obras.

José Marín Varona sigues presente en cada adoquín, en cada nota sutil y clara que sale del instrumento de cada músico que te descubre. Sigues presente en tu Canto de amor, Desde el mar en La puerta de mi bohío, La flor marchita, en la Serenata criolla, La perla de las Antillas, en Tu amor es mi ventura, en Mi patria. Gracias.